



Redacci6n y Administraci6n: COS DE GRACIA, 129

Año II. - Núm. 26.

Mah6n 15 de febrero de 1913

5 céntimos.

PRO CAUSA OBRERA (*)

Cuestiones transcendentales

Muchas veces al coordinar nuestras ideas acerca de la emancipaci6n del obrero, hemos creído ver en esta cuesti6n social algo de fantasmagorfa y muy poco de sentido pr6ctico ante el abandono en que todavfa se yergue la clase proletaria que ha menester de fuerzas propulsoras ajenas completamente a su adecuado ambiente.

Porque si la emancipaci6n del obrero ha de traducirse realizable con el simple apoyo de los poderosos, es una equivocaci6n que no admite excusas, ni tolera medias tintas. Hay quien cree que esa emancipaci6n s6lo es factible aboliendo el capital. Otros con la execraci6n profunda contra el lujo y la opulenta ostentaci6n. Pero en realidad lo que entorpece la emancipaci6n l6gica del obrero es su propia ignorancia: ignorancia de sus derechos, de sus deberes, de los medios naturales de lucha, de todo cuanto por sus pasos contados puede iniciarle en la verdadera posesi6n de sus legftimas aspiraciones.

Si esa ignorancia de las cosas que se asientan sobre los sillares de la elemental uniformidad, contribuye a que el obrero — hablamos en t6rminos generales — s6lo conciba el horror de su pobre condici6n sujeto todo a lo de arriba y por ello execra, maldice y se revuelve contra ello, mientras los elementos que se llaman directores le van imbuyendo planes de destrucci6n, teorfas llenas de rencores y de odios, no serfa desde luego asf seal6ndole la ruta de la raz6n y del talento, 6nica que puede llevarle a la conquista del bien por medio del equilibrio educacionista.

Constantemente escuchamos quejas y exclamaciones de los obreros d6biles. Pero se nos ocurre preguntarles si saben leer y nos contestan algunos: muy poco; otros, los m6s, que no.

Y he aquf el secreto de que tengan que exclamarse continuamente. La falta de saber leer en

muchos y el saber muy poco unos cuantos. ¿Puede ser que esos obreros se emancipen de la tutela miserable que les arrastra por el lodo de la inferioridad humana? No. Podr6n en todo caso conseguir que se les ayude, que almas generosas, altruistas, les amparen relativamente. Mas de todos modos, no podr6n ser jam6s los emancipados de la ruda condici6n social a que nacieron unidos. Siempre ser6n los miserables obreros protegidos por la compasi6n de sus hermanos.

¡Y es tan triste y lastimosa la ley del ser que ha de vivir de la compasi6n caridada de sus semejantes!...

Refri6ndonos a Menorca, quiz6s no sea aventurado asegurar que el proletariado se halla en un estado de mejor comportamiento. ¿Causas? Todos las sabemos. Para qu6 decirlas. Pero tambi6n tiene lo suyo, que pesa tanto como su relativa mejorfa dentro de nuestro ambiente. De la enorme y sangrienta llaga social del resto de Espa6a, est6 recibiendo el proletariado menorquf sus salpicaduras. La docilidad de su temperamento, la hombrfa de bien que le caracteriza influye para que no se manifieste destemplado cuando reflexiona y se da cuenta de su verdadera situaci6n. Mas no deja de ser sensible en alto grado la ignorancia que refleja bajo cierto aspecto de resignaci6n virtuosa.

Si, lector amigo, el estado de abandono en que por espacio de muchos a6os se ha tenido a la ense6anza, la falta continua de escuelas que clamasen a los cuatro vientos la precisi6n de ense6ar al que no sabe, la displicencia de muchos padres que por no saber leer no se preocuparon de que aprendieran sus hijos, y la pasividad, en suma, de las fuerzas vivas del pafs que no han hecho lo necesario para que ese mal de la ignorancia no se mantuviera tan generalizado entre las clases populares, entre las masas obreras del taller y del terru6o, nos ofrecen el resultado fatalista de que tras una serie de generaciones no se haya ido eslabonando, hasta llegar a donde ya debfa haberse llegado, el mejoramiento nutritivo de la instrucci6n.

Y si esto es asf y transcurren los a6os, pasa el tiempo — don el m6s preciado para el que lo

sabe aprovechar — y no laboramos todos de consuno para desvanecer el m6s nefasto de los males, la ignorancia, ¿c6mo es posible predicarle emancipaci6n, ni procur6rsela en su justo medio, al proletariado ese que clama por ella y no tiene siquiera fuerzas para dar los primeros pasos luchando con el coraz6n y el vigor de sus propias ideas!

No, se6ores directores, o quien quiera que seais; no os molesteis en vano haciendo agitar el sonajero de una emancipaci6n imposible. Ved como en el siglo XX no ha podido ser a6n que desaparecieran los innumerables cuadros de dolor y de miseria de que est6 cuajada nuestra sociedad. El estado floreciente de un progreso educacionista s6lido, no aparece todavfa en el horizonte de las grandes causas para el porvenir, como no sea reflejado en la pantalla del convencionalismo, de ese fervor social intenso que corroe la sinceridad y presta brillos de oropel a los absurdos.

Y vosotros, obreros que leais, con dificultad o sin ella, estas toscas l6neas, sabedlo si os agrada y nos honrais prest6ndonos vuestro inter6s: no creais que la emancipaci6n han de logr6rsela los que saben andar por s6los. Solamente vosotros, con la inteligencia y la convicci6n estricta que dimane de vuestros legftimos esfuerzos, podeis conseguirla, Consejos y orientaciones aprendedlos y desentra6adlos, como aprende el buen alumno las lecciones en el aula.

Pero no pens6is que el maestro os vaya a dar resueltos los problemas. No. El maestro no puede hacer m6s que traz6roslos para nutrirlos vosotros luego en la forma, engrandecerla, darla meridiana diafanidad y haceros hombres.

De la emancipaci6n es el peor y m6s formidable enemigo: el no saber...

(*) En nuestro artfculo de fondo de una de las pasadas ediciones, prometfamos ocuparnos de la misi6n de los Ateneos de Menorca, pero no lo hicimos ni lo hacemos hoy tampoco, porque no nos ha sido posible adquirir completos todos los datos con que procuraremos ilustrar el tema.

A las personas que nos han demostrado deseos de que tratemos este asunto, sirvalas esta nota de satisfacci6n cumplida.

Te contesto

SR. D. J. M.
Ki-Ki-Kan.

Querido amigo: Me dices que te cuente algo de cómo va por acá; pues mira, para ser breve, te diré que aquellos mitins que se daban y a los que tú concurrías y algunas veces tomastes parte, ya no se dan, y que los compañeros aquellos tan antiautoritarios, antipolíticos y antipatronales ya no son tan *anti* y si mucho más amigos de los que tanto menospreciaban.

¿Por qué este cambio? ¡Ay, amigo! quién mejor que tú puede saber que de tantos que éramos sólo había uno que trabajaba de corazón en pro de la causa obrera. En tus actos, en tus obras, siempre lo has demostrado; tú eres el único de los que decíamos algo, que no has descendido al indigno terreno del vil engaño.

Tú te acordarás aún de aquella poderosa sociedad que no hizo nada para instruir, ni educar, ni enseñar derechos y deberes a los que se habían afiliado para aprender algo. Y que no se tuvo en cuenta que en la juventud del hombre hay una superabundancia de energía capaz para destruir todo lo que le señalen que destruya. Y que luego llega la edad de la virilidad y por ser mal enseñado, nos resulta un hombre que todo lo duda, sin acción e indiferente para la lucha verdadera de su emancipación. Muchos son hoy los que son padres y aconsejan a sus hijos que no sean políticos y así resulta, y fíjate bien en este dato, que en todo acto político si no hay música no hay gente.

¿Qué se hace?... engañar lo más posible políticamente al proletariado y llamarse socialistas los que viven del trabajo del obrero.

Aquí no se rinde culto al ideal, sólo se busca los medios de ostentar su personalismo y defender intereses particulares que afectan en gran manera a las necesidades públicas.

Mira, estoy seguro que los que sepan que así te escribo, van a decir que he abdicado de mis ideas políticas y todo porque no hago política de mentirijilla, pero yo me río de ellos a la par que ellos se ríen de mí y así anda todo, amigo, a cargajada.

Hasta otra.

L' amor ideal

A. A. Ll.

¿Per qué tú no ríus com riven los a'tres
En mitx d' els plahers? ¿O la folla alegría
De l' esperit teu ha fuit? ¿Per qué tes llavis
No s' obren rients al contemplar t' aymía?

¿Qué 't passa? ¿Que tens, que cap baix caminas?
¿Que és lo que absorb ta pensa tant riallera?

¿Pot ser qu' anyoris? Aixó 'm demanava
Un bon amich que per jo creya n' era.

Es que (l' hi respong) es que jo no trobo
Qui vulga amb jo compartir son amor,
Qui compla las ansias de m' ànima tendra,
Qui, per fi, m' aymi com vuldría mon cor.

"Tu per jo, jo per tu"; a això es reduhia
L' amor que foll jo de petit somniava
L' amor ideal que en la meva infantesa
Mon tendre cor etern s' el figurava.

Jo trobar creya qui m' estimaría
Com Na Julieta a son Romeu estimava.
Com trista Eloisa a son pobre Abelard,
Com dolça Virginia a son Pau adorava.

Mes no; que tals dónas, sols en los versos
Son dels poetas; y si existiguessin
No en trobarían, per més que cercassin,
Ni un parey qu' imitarlas, sols, volguessin.

¿Que és de las joves que d' amor tant plenas
Als trovaires sos cantichs inspiravan?
¿Que és de las jovenetas que graciosas
Semblant angels del Cel els al·legraven?

¿D' aquèllas dónas que de virtuts plenas...?
Mes... ¡que dich virtuts! si ja no se estilan...
Es còsa antiga ja...; sols n' hi ha en los llibres
Però no en los qu' els llitgen o els escriven.

Ja no estiman las dónas; que si aymenta
Qualqu' una bella es mostra, hipocresía
Es amb que es mou; l' atrau el vil interés
Que os vulgui no creguén d' amorosía.

Podrá esser que en ma vida jo no trobi
Lo sèr que ma imaginació es forjava,
La joveneta que jo en somnis veyá
Lo pur amor que mon trist cor cercava.

Mes aniré cercantla; seré el pobre
Que cerca mendicant qui amb ell s' avinga,
May fugirá de mon pit l' esperança
Y finirá quant per mi la mort vingá.

TURRI-CANO.

Mahó, febrer del 1913

VIDA INTELLECTUAL

La infancia psíquicamente anormal

Hay en el mundo una categoría de niños desgraciados, para quienes la Naturaleza fué una madrastra despiadada, que, privándoles de la belleza, de la alegría y del candor propios de la infancia, les trajo a la vida con un organismo miserable, recargado con estigmas reveladores de una profunda inferioridad mental y de una depravación moral verdaderamente desconsoladora.

Y esta categoría de seres desventurados la forman los niños idiotas, imbeciles, epilépticos, histéricos de mente, atrasados en su evolución mental o en su desarrollo físico, etc., criaturas todas ellas necesitadas de una amorosa protección social, sin la cual se convertirían en un porvenir inmediato o en una definitiva carga social o en un formidable peligro para la tranquilidad y el sosiego público.

Estudiando la ascendencia de estos niños, se ve que sus padres eran tuberculosos, alcohólicos,

sifilíticos, locos o epilépticos, o que eran producto de un matrimonio de consanguíneos, o de una madre debilitada por partos anteriores o descendían de gentes extenuadas por un trabajo agotador o mal alimentadas, etc., lo cual no quiere decir que absolutamente en todos deba buscarse la herencia morbosa, pues en bastantes casos, aunque los menos numerosos, las causas que determinaron las anormalidades mentales entraron en juego después del nacimiento y pudieron ser una emoción fortísima, un terror intenso, un traumatismo (1), la escarlatina, la viruela, etc., cualquiera otro motivo que no tenga relación con su constitución hereditaria.

Durante muchísimos años estuvieron abandonados completamente estos anormales, mientras que los sordo-mudos y los ciegos tuvieron verdaderos educadores.

Pero en 1842 el sabio maestro Seguín, que sentó las bases de la educación de los niños mentalmente anormales, fué encargado de aplicar su método para la curación de los niños idiotas en el hospital de Bicêtre.

Por la misma época, el Dr. Saegert, en Alemania y el Dr. Guggenbühl, en Suiza, se dedicaron a estudiar estas cuestiones, en Inglaterra hay que mencionar los nombres del Dr. William Twining y de Mr. Gaskell y del Dr. Conolly, que aplicaron en su país los resultados de las experiencias que Seguín recogía en Bicêtre; este movimiento se comunicó a la América del Norte, donde bien pronto surgieron instituciones para la educación de los anormales, y en la actualidad puede decirse que no hay pueblo verdaderamente civilizado donde no existan, en mayor o menor escala, establecimientos de este género. España desgraciadamente constituye una lamentable excepción.

Las categorías de niños psíquicamente anormales hoy admitidas, son las siguientes: *Idiotas absolutos*. Se caracterizan por la incapacidad de andar, de coger los objetos, carecen del uso de la palabra, la ausencia de la atención es completa, carencia completa de oído, vista, olfato, gusto y tacto, indiferencia al dolor, al calor, al frío, carencia del instinto de conservación. No conocen a nadie, ni a sus padres, ni a sus allegados más cercanos, ni aún a aquellos que hoy los cuidan; sin ideas, sin palabras y sin movimiento, los idiotas de esta categoría son más bien seres vegetativos. — *Idiotas profundos*. Presentan un grado muy grave de anormalidad, pero más atenuado que los idiotas absolutos. En lo idiotas profundos la marcha y la prehensión no faltan por completo como en los anteriores; la palabra, aún cuando se limita a algunos monosílabos, a veces existe. Manifiestan sus necesidades mediante gritos de alegría de dolor, reconocen a sus padres y a los que les prestan sus cuidados. La atención aparece tímidamente, pero muy débil e inestable, miran sin ver, oyen lo que es de su agrado. Estos niños son peligrosos y de marcadas tendencias inmorales, rompen sus vestidos, muerden y exponen a los demás a sufrir las consecuencias de sus impulsiones. — *Imbeciles* propiamente dichos. Sus facultades intelectuales, según Bourneville, están poco desarrolladas, su atención es fugaz, su me-

moria poco activa y su voluntad carece de energía. No carecen de actividad mental, pero ésta es muy limitada. Obedecen sin freno a sus impulsos, son embusteros, holgazanes, sienten tendencias al robo y al incendio. Sus impulsiones sexuales son tan fuertes, que con frecuencia los llevan a cometer violaciones, ataques al pudor, etc.

Y por último, los anormales del sistema nervioso, histéricos, epilépticos, los neurasténicos y también los indisciplinados y los denominados irritables, es decir, todos aquellos niños en quienes la excitabilidad infeccional, la atención y la actividad psíquica están poco desarrolladas en comparación con la vida sensitiva.

La educación de estas categorías anormales es hoy día uno de los más importantes deberes de toda sociedad civilizada, no sólo desde el punto de vista cristiano y caritativo de socorrer a estos desgraciados, sino también en el terreno estrictamente utilitario del bienestar social.

Todos esos crímenes brutales, sin motivo aparente, cometidos de un modo fulmineo sobre gentes que no han tenido el menor resentimiento con su agresor, realizados con una ferocidad extraordinaria, son llevados a cabo por individuos psíquicamente anormales. Muchos de ellos desde su más tierna edad sienten a veces impulsos verdaderamente irresistibles hacia el delito. Weygandt, en su clasificación de los niños psíquicamente anormales, incluye a aquellos que con suficiente organización de la esfera intelectual y psicomotriz, pero con escaso desarrollo de la vida del sentimiento, reaccionan violentamente contra los castigos y correcciones, atormentan a los animales y no sienten gratitud por nadie. *Estos, dice, ocupan los primeros grados en la escala de los delincuentes natos.*

EUGENIO C. CALÓN.

PROSA DE ACTUALIDAD

Los chicos de la escuela

Todo se arregla en este mundo. No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla. (Este dicho no es nuestro, pero sirve para el caso).

Y el caso estriba en que nuestros chicos de la más alta escuela municipal, van a estar dotados de los pupitres que les faltaban para mejor cumplir su alta misión como representantes populares de los ciudadanos escolares de esta municipalidad.

¡Contentos están todos! Se les conoce en la cara... Y tienen razón: ¿acaso la honorable sala de estudios del Consistorio iba a continuar sin más pupitres que los dos que existen reservados a la Prensa? De ningún modo. Nuestros distinguidos chicos del Ayuntamiento tienen derecho a sus pupitres, que desde luego deberán ser considerados tan ilustres como el tratamiento de ilustre que ostenta la citada corporación.

Porque será cosa de ver lo que saldrá (¡ingenioso y magno!) de aquellas testas escolares al redactar cómodamente y orondos ante el bello aspecto de sus mesitas, proposiciones, decretos, en-

miendas, toda la gama de su espiritualidad progresista, toda la lucidez de sus brillantes estudios, todo lo que signifique austeridad y madura reflexión en el aula del Cabildo con pupitres concejiles.

¡Oh, sí!, indudablemente la mejora es muy de agradecer; primero porque la escuela queda graduada de primer orden; segundo porque los chicos adquieren de hecho el título de universitarios, y tercero porque en las clases se explicará de todo, menos lenguas vivas; éstas desde luego se usarán sin programa en los debates y discusiones de alta presión.

Para que el pueblo se haga cargo de la organización perfectísima y modernísima de nuestra Universidad, basta que se fije en este dato: que el profesor (vulgarmente nominado Alcalde) solamente presidirá las clases; no dará ningún género de explicaciones ni se meterá en los yerros...

Entre los chicos se dilucidará todo, pues el Catedrático (que como hemos dicho no va a explicar nada porque puede permitirse la lujosa obligación de no estudiar nada, y menos si los escolares en su mayoría son revoltosos, impulsivos, capaces de hacer perder los estribos al mismo reloj de la Universidad) tiene la facultad de no asistir al aula, si gusta, alguna que otra vez, y hasta pedir permisos temporales si comprende que le atacan los nervios o le exasperan demasiado ciertos desmanes de sus más valientes súbditos.

Por todas estas razones nos afirmamos en lo de que mayor modernismo no cabe en la organización que por obra y gracia de los pupitres ya citados van a imprimirle a esa escuela graduada de primer orden, albergue de nuestros chicos más grandes y más ilustres, comunmente llamados regidores, concejales, ediles, municipales, etcétera; títulos universitarios que a tantos ciudadanos mueve y saca de sus casillas cuando llega la ocasión.

Con que, lectores píos, más claro, agua: estamos de enhorabuena; ellos y la ciudad.

Pero se nos ocurre una observación, humanitaria y atendible, y es: que los tinteros sean afirmados fuertemente en los pupitres, pues de lo contrario, ¿quién asegura que en el período álgido de una intrincada y furibunda discusión, tirones y troyanos no van a echárselos a la cabeza el mejor día?

De menos nos hizo Dios, y por si acaso...

Así, pues, al arquitecto municipal trasladados la indicación, humanitaria, repetimos, y atendible.

SATIRICÓN.

REPORTAJE

Conforme ya dijimos en nuestro número anterior con motivo de haber sido invitados, el sábado último tuvo lugar en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de esta ciudad la velada necrológica en memoria del ilustre presidente del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Ma-

drid, excelentísimo señor don Segismundo Moret.

Después de las palabras de rúbrica y algunas breves consideraciones con que el señor Presidente don Antonio Victory dió por abierto el acto, leyéronse algunos trozos de dos discursos del ilustre finado, uno acerca de la esclavitud de los negros y otro contra la errónea teoría del ateísmo.

Seguidamente el señor Pérez de Acevedo pronunció el discurso necrológico, para el cual había sido previamente designado por la Junta Directiva. En él puso de relieve con sobriedad y exactitud la significación científica del señor Moret y la valiosísima labor patriótica que realizara merced a su talento y verbo prodigiosos.

El señor Acevedo fué muy aplaudido y felicitado.

Al acto asistieron como invitados, los excelentísimos señores Generales Gobernador y segundo Jefe de este Gobierno militar, el ilustre señor Delegado del Gobierno, comisiones de las Juntas directivas de las Cámaras de Comercio y Agrícola y del Ateneo Obrero de esta ciudad, y representaciones de la prensa local.

Hemos sido obsequiados con un ejemplar de la "Memoria sobre la marcha, progreso y resultados de la "Gota de Leche" de Mahón", leída por su autor el reputado Médico Director de la Institución, don Enrique Alabern, ante la Asamblea de Protectores de la misma, celebrada en 2 de diciembre de 1912.

Como ya en su día dimos cuenta de aquella importante Asamblea ocupándonos de tan notable Memoria, hoy sólo nos resta hacer constar nuestra viva gratitud al señor Alabern, al distinguirnos con el envío de un ejemplar, y recomendar de paso su lectura a cuantas personas se precian de interesarse por la salud de la infancia.

Del señor Alcalde de San Luis don Manuel Santamaría Vidal, hemos recibido un B. L. M. invitándonos al acto de bendición del nuevo local-escuela para niños, que tendrá lugar mañana domingo de diez a doce.

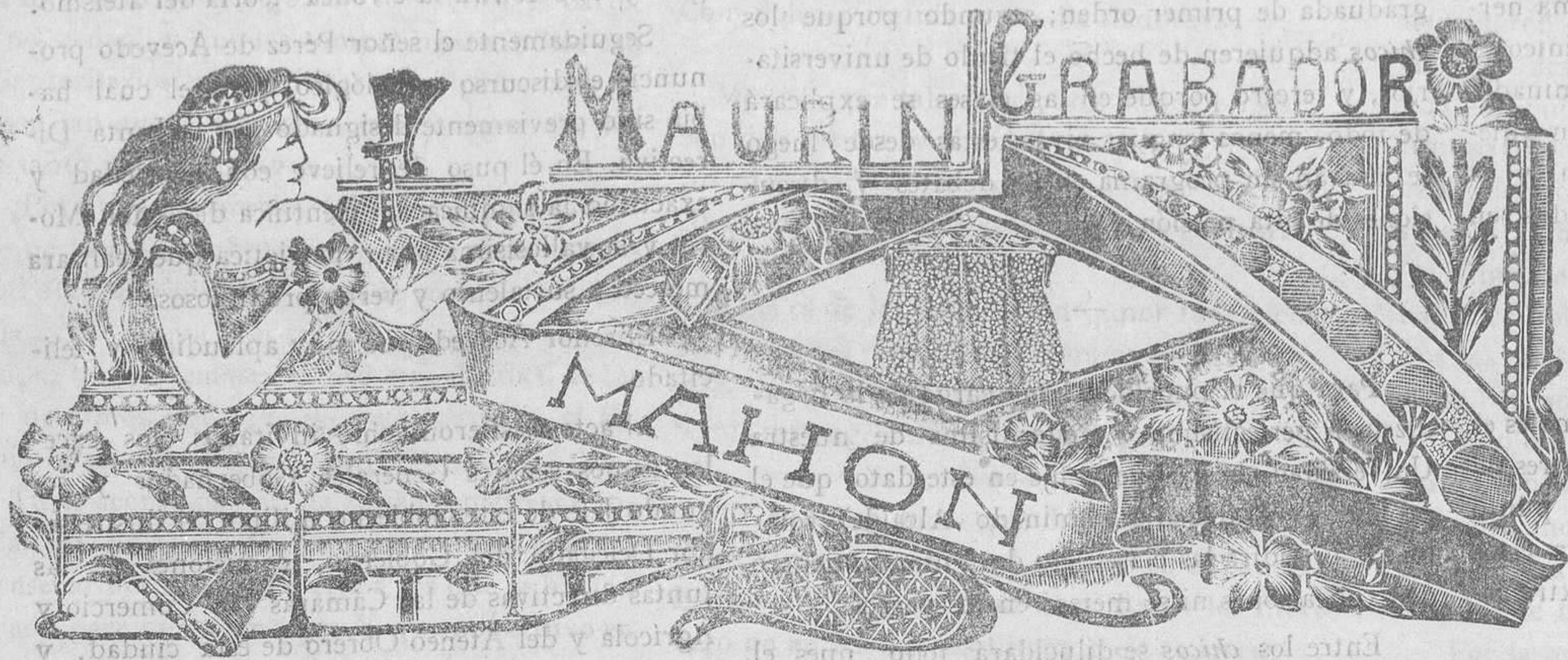
Agradecemos la atención.

Son varias las personas a quienes hemos oído quejarse del mal estado del piso de la parte baja de la Rampa de la Abundancia, que quedó sin recomponer cuando se efectuaron las obras de arreglo de la citada Rampa.

¿No podría ser, señor Concejal encargado, que ya que se comenzó se terminase? ¿O es que vamos a generalizar el sistema de empezar las cosas y luego suspenderlas para terminarlas Dios sabe cuando?

Se nos contestará, seguramente, que no hay en presupuesto consignado lo suficiente. Y esto hace bastantes años que vienen diciéndonoslo y de cada día más sentimos justas ansias de que venga ese momento en que el Maná ha de labrarnos la salvación.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



Hago trabajos sobre oro, metales y clisés tipográficos.

Especialidad en monederos de plata.

Catálogo nuevo cada mes, con tipos muy interesantes y modernos, a precios sin competencia.

Pi y Margall, 129

LA ROQUETA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE MENORCA

Redacción y Administración: COS DE GRACIA, 129.

Sale los sábados. — Número corriente, 5 céntimos; atrasado, 15

Precios de suscripción: Isla, tres meses, 60 céntimos; seis meses, 1 peseta; un año, 2 pts. — Fuera, un año, 2'25 pts. Pago adelantado.

Anuncios a precios económicos

ALIMENTOS DE RÉGIMEN.

Pan de Gluten; Pan completo de Châtel Gayon. — Cremas de maíz, castañas, avena, cebada, arroz, blé vert, d'Orge y otras. — Tapiocas varias marcas — Bananes évaporées de la Jamaïque. — Cremas y Nuto-cremas Vigor. — Caldo cereales Vigor. — Café Malte Vigor. — Copos de avena. — Cacao fosfatado, poderoso alimento para los niños y débiles.

De venta en la

Cooperativa Mahonesa, Hannover, 2; Mahón

Fabricade curtidos y artículos similares

y propios para la fabricación de calzado, como para silleros y guarnicioneros

MAS Y BENEJAM

(Sucesores de Modesto Vial)

BARCELONA

Representante en Menorca: Antonio Borrás,

Cifuentes, 7, MAHÓN

CHOCOLATES "BROSA"

de las Fabricas de

P. BACHILLERIA

(SUC. DE SURROCA Y FONT)

BARCELONA

Especialidad en los BONBONS HOLLANDAIS. Gran manufactura general de Bombones, Confitería y demás artículos propios del ramo. Primer Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1911, en Roma.

REPRESENTANTE PARA BALEARES

Antonio Borrás, Cifuentes, 7, Mahón

ITO-NAKI

Genial detective japonés

Se ha empezado la publicación de la segunda serie de las portentosas hazañas de este sin rival detective, en cuadernos semanales al precio de DIEZ CÉNTIMOS CADA CUADERNO.

Punto de suscripción: Librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, MAHÓN.

Angel Suñé Masiá

GRABADOR

BARCELONA

Trabajos sobre oro, plata y metal blanco

Tipos de gran novedad

Precios económicos

REPRESENTANTE EN MENORCA

JUAN LUCENA CARRERAS

Al Puente del Castillo, 4

Mahón

PEDID EL

RON TRINIDAD

DE LOS SEÑORES

RIBÓ Y BRILLAS

DE BARCELONA

REPRESENTANTE EN BALEARES

A. BORRAS - MAHON

AVISO

Se recomienda a las personas piadosas que tengan las lámparas sucias, juegos de candelabros de piano, etc., cadenas, anillos, cubiertos para platear y dorar, pulir, niquelar y cobrizar, se sirvan llevarlo al nuevo taller de restauración de metales instalado en la

Calle de San Bartolomé, 14 y 14 A, Mahón

Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen; muy fluida y de un negro inalterable. No corroe las plumas.

De venta en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón.